

Mundo Lector

AGOSTO 2007

**COMUNIDAD ANDINA
EN ESTUDIO TLC
CON UNIÓN EUROPEA**

**PATENTE
PRINCIPAL ACTIVO
DE UNA EMPRESA**

**MALTRATO INFANTIL
TERAPIA PARA UNA
SOCIEDAD ENFERMA**

**EL MITO DE LA ALTURA
EN LOS DEPORTES**



ISSN 1794-368X



¿QUÉ SABE USTED DE LAS VITAMINAS?

Orígenes del español

(TERCERA PARTE)

RAFAEL AYALA SÁENZ

EL ESPAÑOL ESCRITO: UN IDIOMA CON MIL AÑOS A CUESTAS



"Los modos en que la gente piensa están determinados por la lengua que habla: las diferencias entre lenguas deben verse reflejadas en las cosmovisiones de los hablantes".

SAPIR-WHORF

Euenta Juan Carlos Iragorri en su artículo titulado "La cuna del español", que si nos atenemos al descubrimiento realizado por los hermanos Claudio y Javier García Turza, después de investigar durante varios años el llamado Códice Emilianense 46 guardado por años en la Real Academia de Historia de Madrid, la fecha del nacimiento del español escrito estaría cercana al 13 de junio del año 964, día en que un monje que vivía en el Monasterio de Suso, construido en una loma cercana al pueblo de San Millán de la Cogolla, en La Rioja, provincia del norte de España, terminó de transcribir en latín, sobre hojas de pergamino, la copia de un diccionario enciclopédico que consta de 25.000 vocablos y 100.000 acepciones. En las márgenes de esta obra, el anónimo fraile se dedicó a escribir numerosas anotaciones en la lengua romance que empleaba el vulgo de

esa región. Algunos vocablos latinos del diccionario como *cocodrillus* y *aritmética* fueron transformados por el monje en términos como *cocodrillus* y *aretimética*. Las glosas contienen también palabras castellanas como *lampara* y *apeiro* (apero).

La historia de la fundación del pequeño Monasterio de Suso (no tenía más de 400 m²), declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1997, se remonta al siglo VI y se le atribuye a San Millán, un hombre que había nacido en el 476 en la vecina población de Berceo. Pastor de ovejas en la infancia y párroco fracasado, decidió retirarse a las cuevas de los monjes de La Cogolla para llevar vida de ermitaño. Esta humilde construcción sería posada y casa de numerosos monjes ilustrados. Para el siglo X, este monasterio se había convertido en un importante centro cultural.

Este dato envejeció en más de dos décadas el origen del español escrito. Antes de su revelación, las noticias más antiguas del castellano manuscrito databan del siglo X y XI. La primera hacía referencia a las anotaciones que se hicieron al dorso de un documento sobre la elaboración de quesos, según Ramón Menéndez Pidal, en el monasterio de Rozuela, ubicado en la provincia de León en Castilla en el año 980. La segunda alude al código Emilianense 60, atribuido al Monasterio de Suso, y en cuyos márgenes no sólo constan palabras en español primitivo, sino también en vascuense y germanismos.

El código 60 consta de 97 folios, en pergamino de escasa calidad, que una mano moderna numeró usando la notación árabe del 1 al 96, omitiendo el folio situado entre el 25 y el 26. Las hojas son de forma rectangular, desgastadas en los bordes,



dispuestas en bifolios, agrupados por lo general en cuaterniones. La tinta predominante es la de color marrón oscuro. El trazado de las letras de las glosas fue hecho con pluma fina.

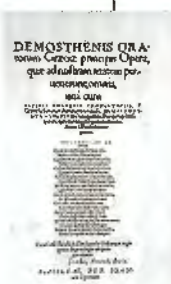
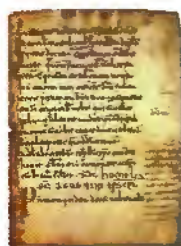
Este manuscrito hubo de ser usado en dos momentos diferentes: el primero, como material escolar para el análisis gramatical; el segundo, como aclarador de sentidos para servirse de ellos en la tarea pastoral.

GLOSANDO LAS GLOSAS

Fue en la Aemilianensis 60 donde Claudio García Turza y Miguel Ángel Muro, de la Universidad de La Rioja, encontraron todo un párrafo presentado en 12 renglones, en los que se evidencia una morfología y una estructura sintáctica española; antes de esto, la huella dejada por nuestro idioma escrito se reduce a palabras sueltas o frases breves. La lengua de estas glosas, concluyen Turza y Muro, "son una manifestación del romance riojano primitivo denominado alto-riojano, embrión e ingrediente básico del complejo dialectal que conformará el castellano".

El texto en latín hacía referencia a una homilía que decía: *Karissini quotiens cumque ad ecclesiam uel ad sollemnitate[m] martirum conuenti fueritis... ad iudante domino nostro ihesu christo cui est honor et imperium cum patre et spiritu Santo in secula seculorum*. La anotación escrita, usando la lengua romance para aclarar el sentido, fue escrita así: "Cono aujtorio de nuestro dueno. Dueno Xristo. Dueno salbatore qual dueno get. Ena honore e qual dueno tienet. Ela mandajtone cono patre cono spiritu sancto enos sieculos de lo siecu los facanos deus omnipotes tal serbitjio fere. ke denante ela sua face gaudioso segamus. Amen". En el español actual este párrafo se leería así: "Con la ayuda de nuestro Señor Don Cristo Don Salvador, señor que está en el honor y Señor que tiene el mandato con el Padre con el espíritu Santo en los siglos de los siglos. Háganos Dios omnipotente hacer tal servicio que delante de su faz gozosos seamos. Amén".

Las Glosas Silenses, procedentes del monasterio de Santo Domingo de Silos, ubicado en la provincia de Burgos, al norte de Madrid





y a escasa hora y media del monasterio de San Millán, aparecieron posteriormente; monjes calígrafos que además de transcribir pergaminos en latín, resolvieron aclarar al margen el significado de algunas de esas palabras en la lengua de los campesinos locales. Gonzalo de Berceo (siglo XIII), considerado como el poeta inaugurador de la literatura castellana, fue educado en el monasterio de Santo Domingo de Silos. El famoso *Cantar de Mio Cid* data de 1140 y se constituirá en otro manifiesto literario de la ya establecida lengua castellana.

El nombre de la lengua procede de la tierra de los castillos, Castilla, ubicada al sur de Cantabria, norte de Burgos y oeste de La Rioja, región que surge con la integración de una serie de condados dependientes del reino de León que logran su independencia con Fernán González en el siglo X. En el siglo XI se convierte en reino independiente con Fernando I, hijo de Sancho el Mayor de Navarra. A partir de ese momento irá creciendo hasta convertirse en el reino más importante de la península.

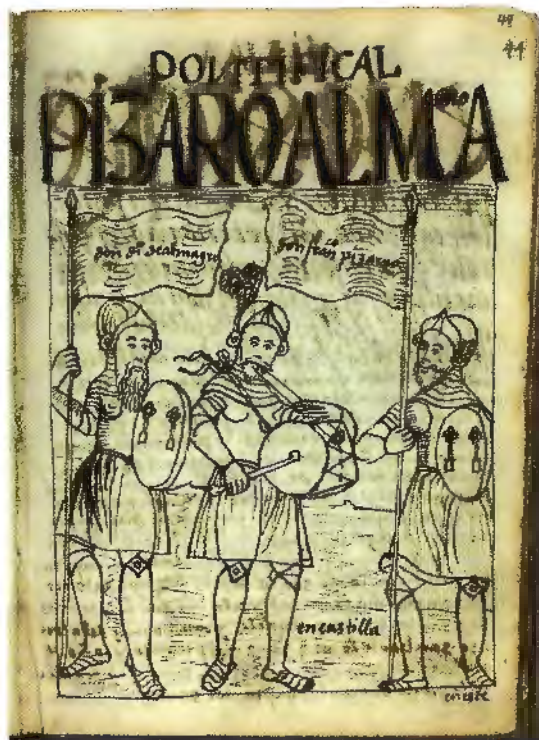
El castellano fue tan innovador en la evolución del latín como lo fueron los habitantes de Castilla en lo político. De esta época son

coetáneas las Glosas Silentes y las Emilianenses descritas con anterioridad. Los rasgos lingüísticos que caracterizaban este romance en este periodo de la historia son descritos por Sergio Zamora de la siguiente manera: "Existía la vocal breve y tónica latina o en sílaba interior de palabra como la 'o' de *portam*, que diptongó en 'ué' en el castellano *puerta* y vaciló entre 'ue', 'uo' y 'ua' en el leonés y aragonés (*puorta*). Se mantuvo la 'o' del latín en la lengua del extremo oriental, el galaico-portugués, del que surgiría el gallego y el portugués, y en el catalán del extremo oriental.

ALFONSO X: EL ESCRIBIENTE DEL CASTELLANO

El español que se hablaba en el siglo XII se escribía ya en los documentos notariales. En el siglo XIII, Alfonso X el Sabio se preocupa por regularizar la lengua, renovarla y enriquecerla en los aspectos ortográficos, gramaticales y léxicos. Este rey ordenó componer en romance, y no en latín, obras relacionadas con la historia (*Grande e general estoria* y la *Estoria de España*), la astronomía (*Libros del saber de la astronomía*, *Tablas Alfonsies* y *Lapidario*), y la legislación (las siete partidas: la vida religiosa y eclesiástica, deberes y derechos de los gobernantes, administración de justicia, el matrimonio, los contratos, los testamentos, los delitos y sus penas). Además, mandó traducir la Biblia, de la cual reposa uno de sus manuscritos en la biblioteca de El Escorial.

Los castellanos de este tiempo distinguían entre una 's' sonora intervocálica, que en la escritura se representaba con *s*, como en *casa*, y una 's' sorda, que podía estar en posición inicial de palabras como *silla*, o en posición interna en el grupo 'ns' como en *pensar* o en posición intervocálica que se escribía 'ss' como en *viniesse*. El profesor Sergio Zamora sostiene que en este periodo de la historia de nuestro idioma, las letras *ç* y *z* equivalían a los sonidos africados (equivalentes a *ts*, *sie* (que era sordo) y a *ds*, que sí era sonoro, como en *plaza* y *facere*. La letra *x* respondía a un sonido palatal fricativo sordo, como la actual *ch* del francés y la *s* final del portugués; también existía el correspondiente sonoro, que se escribía mediante *j* o *g* antes





de e y de i, como en *dixo*, *coger* o *hijo*. También se distinguía entre una bilabial oclusiva sonora 'b' que precedía de la 'p' intervocálica del latín o b de la inicial sonora del latín (y que es la que hoy se conserva), y la fricativa sonora, que procedía de la v del latín, cuyo sonido se mantiene hoy en Levante y algunos países americanos.

Desde el punto de vista gramatical ya habían desaparecido las declinaciones del latín y eran las preposiciones las que señalaban la función de las palabras en la oración. Los adjetivos posesivos iban precedidos del artículo, por ejemplo "los sus ojos alza". El verbo *haber* todavía tenía el significado posesivo *tener*, como en "había dos hijos" y se empleaban para tener y para formar las perífrasis verbales de obligación que originarían a partir del siglo XIV los tiempos compuestos; por eso, entre la forma del verbo *haber* y el infinitivo siguiente era posible interponer otro material léxico, hoy en desuso, como en "Enrique vuestro hermano había vos de matar por las sus manos"

CASTELLANOS ENFRENTADOS A LOS ÁRABES

Los árabes invadieron la península en el 711 d.C. y la reconquista del territorio por parte de los españoles que se quedaron en las montañas había comenzado desde el principio de esta dominación. Poco a poco los cristianos recuperaron Toledo en 1085 y Zaragoza en 1118. Los mozárabes de estos territorios mantuvieron sus costumbres y su lengua. Sostiene



Herramientas de aprendizaje, software educativo para preescolar, primaria y secundaria, textos interactivos, material de referencia en CD ROM, en la web y para servidores locales.

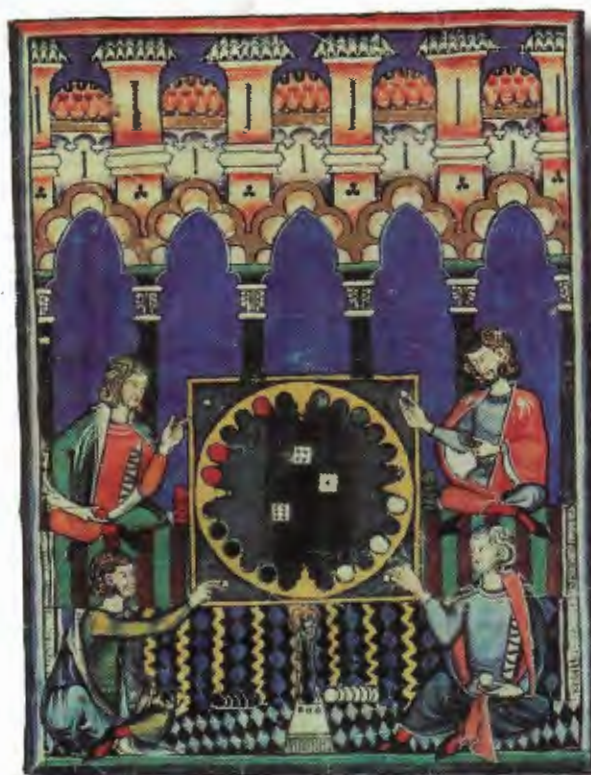


www.karisma.org.com

Karisma apoya la difusión y el buen uso de las tecnologías de la Información y las comunicaciones (TICS) en la educación colombiana y latinoamericana. Con este fin promovemos el uso de soluciones e-Learning, apoyamos la implementación de la educación virtual, colaboramos en temas de edición digital de contenidos (EDC) y acompañamos a empresas e instituciones en sus procesos de entrenamiento y capacitación relacionados con este tema.

kimera@kimera.com
karisma@karisma.org.co

Calle 70 No. 9-95
Teléfono: 317 0917 Bogotá



el profesor Eusebio Yacer, que tras la unión de las coronas castellana y leonesa en 1230, sucedió la conquista de Andalucía por Fernando III (hijo de Alfonso IX de León y padre de Alfonso X, su hijo primogénito), y la caída de Mallorca y Valencia en poder de Jaime I de Aragón, con lo cual el sentimiento de cristiandad se reforzó. En el siglo XII el arzobispo Don Raimundo fundó la escuela de traductores y en el siglo siguiente Alfonso X acogió en su corte a judíos que sabían todo lo de la cultura árabe. Es en este momento cuando a la península hispánica llega la filosofía griega por medio de los pensadores Averroes y Avempace. A medida que avanza la reconquista del sur, los cristianos van imponiendo los romances del norte.

Sergio Zamora sostiene que las tierras que los castellanos les iban ganando a los árabes las repoblaban con vascos, quienes además llegaron a ocupar puestos importantes en la corte castellana hasta el siglo XIV. Del sustrato vasco proceden dos fenómenos fonéticos que serán característicos del castellano: la introducción del fonema áptico-alveolar vibrante múltiple de

la 'r', que permitió introducir el sufijo *-rro*, presente en vocablos como *carro*, *cerro*, *cazorro* y *pizarra*, que manifiesta la existencia de un fonema extravagante y ajeno al latín y a todas las lenguas romances.

La otra herencia vasca consistió en que ante la imposibilidad de pronunciar una 'f' en posición inicial, las palabras latinas que empezaban por ese fonema lo sustituyeron en épocas tempranas por una aspiración representada por una *h* en la escritura que con el tiempo se perdió. El profesor Zamora ejemplifica este fenómeno con el desarrollo del término latino *farina*, *harina* en castellano, *farina* en catalán, italiano y provenzal, *fariña* en gallego, *farinha* en portugués, *farine* en francés y *faina* en rumano; en vasco es *irin*.

El control de la zona sur-oriental de la península estaba a cargo de los musulmanes, que en el año 711 d.C. habían vencido a los visigodos, los cuales habían llegado a este territorio aproximadamente en el 417 d.C. logrando permanecer tres siglos. La cabeza del reinado de los visigodos estaba en Rodrigo, quien terminó muerto en la batalla de Guadalete a manos del señor Tarik Musa ibn Nusayr, gobernador de lo que actualmente es Magreb y que había llegado a España con 18.000 hombres. En sólo dos años, casi toda la península sería invadida. Sólo en las montañas del norte quedaron pequeños grupos humanos resistiendo, montañas en las cuales se encontraba el Camino de Santiago, por donde no sólo entraron feligreses sino también galicismos.

Los árabes, sirios y berberiscos invasores no llegaron con mujeres, así que tomaron como esposas a las hispanogotas. Establecieron su capital en Córdoba, llamada a convertirse en el epicentro de una esplendorosa civilización islámica. Allí se hablaban dialectos mozárabes (palabra que significa "parecido a los árabes"), que fueron las lenguas que usaban los españoles que no pudieron pasar a la parte del norte. Lenguas que se mantuvieron sin máximas alteraciones, ya sea por el deseo de la distinción con los invasores y con los judíos, o por la falta de contacto con las evoluciones que se estaban desarrollando en los territorios cristianos.



Herramientas de aprendizaje, software educativo para preescolar, primaria y secundaria, textos interactivos, material de referencia en CD ROM, en la web y para servidores locales.



www.karisma.org.com

Karisma apoya la difusión y el buen uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICS) en la educación colombiana y latinoamericana. Con este fin promovemos el uso de soluciones e-Learning, apoyamos la implementación de la educación virtual, colaboramos en temas de edición digital de contenidos (EDC) y acompañamos a empresas e instituciones en sus procesos de entrenamiento y capacitación relacionados con este tema.

kimera@kimera.com
karisma@karisma.org.co

Calle 70 No. 9-95
 Teléfono: 317 0917 Bogotá